

---

**PROYECTOS**

---

## **Las representaciones sociales de la educación cooperativa en el movimiento cooperativo venezolano**

*María C. Hernández<sup>1</sup>*

### **RESUMEN**

Actualmente la era de la globalización, ha llevado a la liberación económica del mercado, originado, entre otras cosas, la concentración de la riqueza en grupos pequeños, produciéndose así un aumento de la pobreza y gran discriminación en la población; en cuanto que ha provocado exclusión social y económica de algunos grupos. Ante tal situación surgen nuevas tendencias en el campo económico, con el fin de mejorar las condiciones socioeconómicas de las comunidades y pueblos. Una de las alternativas, más fuertes es la Economía Social. La forma más importante de este sector en Venezuela son las Cooperativas presentadas; por el gobierno como una alternativa a la pobreza y medio de participación ciudadana.

La intensa y amplia promoción de las cooperativas en Venezuela no escapa a fuertes controversias y críticas. Tales controversias giran en torno a aspectos tales: como los instrumentos, recursos o estrategias para la promoción cooperativa. Esta situación sugiere que existen representaciones sociales de la educación cooperativa y eso tiene implicaciones en el diseño de los programas educativos y por ende en su aprobación por parte de los actores principales o promotores de la promoción en el país. En esta ponencia se presentan algunos resultados preliminares de un estudio sobre las representaciones sociales de la educación cooperativa en el Movimiento Cooperativo Venezolano actual.

**Palabras claves:** Representaciones Sociales, Cooperativismo, Educación Cooperativa.

### **INTRODUCCIÓN**

Las cooperativas representan el tipo de empresa asociativa más emblemática de la Economía Popular, produciéndose en la actualidad un crecimiento acelerado de este sector dentro de la población venezolana de más bajos recursos económicos. Pero en este proceso parece que se han desvirtuado los principios básicos del cooperativismo en cuanto al desarrollo de una educación coherente, permanente y sustentable de este movimiento.

En este estudio preliminar, se mostrará la importancia del estudio de las Representaciones Sociales de la Educación Cooperativa en el Movimiento Cooperativo Venezolano, como una forma de comprender las diferentes actitudes, creencias, posiciones y comportamiento que tienen los principales actores o líderes responsables de la formación y promoción cooperativa en Venezuela. Un acuerdo entre los diferentes sectores, mejoraría considerablemente la práctica de la educación cooperativa, para dirigirla a lo que representa realmente sus valores y principios.

### **1.- Controversias en torno al movimiento cooperativo venezolano actual.**

Existen una serie de variables políticas, jurídicas, económicas y sociales que elevan el cooperativismo a rango protagónico en el escenario de la diversidad de sectores socio-económicos del país. Sin embargo, como lo afirma Carlos Molina (Superintendente Nacional de Cooperativas, 2005) «el crecimiento sin límites de cooperativas que se ha producido en la actualidad, ha prostituido las nociones del cooperativismo ya que se ve como una oportunidad de lucro, para un beneficio individual. Existe una proliferación de gestores que obtienen beneficios económicos de los trámites legales, como gestiones, licencias u otros documentos. Es común la gestoría política: aquellos cuya práctica política se basa en el cálculo a favor, en el poder como fin en sí mismo, en este caso el uso utilitario del cooperativismo con fines proselitistas y de manipulación, mediante promesas que jamás se ampliarán, ofreciendo créditos y otras dádivas con el propósito de comprar conciencias».

En tal sentido se afirma que existe una práctica neoliberal del cooperativismo, en cuanto que evade la responsabilidad social e institucional. Esta tendencia neoliberal se caracteriza por hacer un uso utilitario de la ley Especial de Asociaciones Cooperativas, pues de ella sacan provecho solo de aquellos contenidos que pueden ser substraídos para luego desnaturalizarlos con fines de lucro, como por ejemplo la conformación de cooperativas con la membresía mínima permitida por la ley, la exención de impuestos así como la rotación sucesiva de personal asalariado entre otros.

Esta práctica responde a la lógica valorativa del neoliberalismo la cual se sustenta en el egoísmo y el individualismo posesivo. El neoliberalismo pues, engendró una corriente egoísta de «cooperativas» mediante la hibridación de su forma jurídica, con los valores lucrativos del mercantilismo, se refiere a las cooperativas egoístas que le huyen a la integración y a la solidaridad, aquellas que aspiran un crédito para dividirlo entre los miembros que forman la cooperativa.

En cuanto a la educación cooperativa se considera precaria, carece de estrategias y métodos capaces de abordar las necesidades de las comunidades, con debili-

dades en los programas utilizados y de un personal realmente capacitado o especializado. Lo que origina mayor dificultad para el arraigo en las comunidades sobre la ideología propia del movimiento cooperativo, sus principios y valores.» (Molina, C. Abril, 2004)

En relación al sistema legal existen posiciones encontradas de los diferentes miembros activos del movimiento cooperativo. García Muller plantea que la ley general de cooperativas «no contempla los distintos tipos de cooperativas que pudieran haber y que, de hecho, existen en el país, por el contrario regula a todos los tipos y clases de cooperativas como si fuesen de trabajo asociado y garantiza la seguridad social de los trabajadores de la misma.» (Análisis Ley de Cooperativas 2001, Pág. 1)

Se pone en duda el impacto que las cooperativas pudieran tener en el crecimiento de la economía y en el desarrollo social del país. «La ley es una entidad socioeconómica de pequeñas dimensiones restringida a desenvolverse en actividades secundarias de la vida económica nacional, dependiente y tributaria de la empresa privada mercantil, de carácter «igualitario» de sus integrantes, suprime los principios básicos del cooperativismo dándole un trato generalizado sin caracterizaciones ni individualidades. En la realidad, no regula una verdadera empresa cooperativa según los criterios internacionales, sino más bien, una *pequeña organización colectiva de trabajo asociado*, por lo mismo, no resulta adecuada para los miembros suministradores, consumidores o usuarios de bienes y servicios integrados en cooperativas, ni para la gestión de actividades socioeconómicas de punta.» (García M. 2001)

## **2.- La Educación Cooperativa Actual**

En este contexto se están formando cooperativas pero no cooperativistas, hay debilidad en términos educativos en valores y en ideología. Esto sugiere que el hombre cooperativo debe ser una persona con espíritu cooperativo permanente y moral, es el tipo de hombre que más se necesita y que más se adecua al éxito económico y humano de las empresas cooperativas del nuevo milenio. El éxito del cooperativismo no está medido en términos de rendimiento económico (eficiencia) sino en términos de impacto social en la vida de una comunidad, país o región; esto indica que es importante que las personas, grupos sociales o comunidades incorporen las cooperativas con actitudes positivas, y como una alternativa segura, eficaz y sustentable para el logro de sus objetivos.(Choquehuanca, 2004, p.2).

Ante tal situación es indudable que se necesita la aplicación y el desarrollo de un programa educativo no meramente informativo o técnico (que es lo que se desa-

rolla actualmente) hay que orientarse hacia una educación para la cooperación. Este tipo de educación es denominada Educación Cooperativa, es decir «una educación para hacer cosas conjuntamente, hasta llegar a organizar toda la vida en comunidad de grupos, para transformar a los individuos de individualistas a cooperadores, de ignorantes a instruidos, de miedosos a valientes, de impotente en poderosos y de solitarios a comunitarios. Es un proceso lento y permanente, para toda la vida, se trata de cambiar de actitud y de manera de ser, se realiza «entre personas» que se animan, dialogan, reflexionan, se ayudan se comuniquen abierta y familiarmente» (Micheo, 1980, p. 62)

Así mismo en esta educación tienen que colaborar todos los actores tanto cooperativistas como los maestros y discípulos, aportando las experiencias personales al grupo, y sin tratar de hacer política partidista, porque la cooperación es ajena a toda atadura y práctica de este tipo.

Pero en la actualidad la educación cooperativa «oficial» en Venezuela, ha sido asumida y dirigida por la «Misión Vuelvan Caras» a través del INCE. En ella se desarrollan unos programas muy generalizados, son recopilaciones de contenidos que se emplearon hace muchos años, por otra parte no se emplean técnicas que refuercen los valores y principios cooperativos según verdaderas necesidades de las comunidades.

Actualmente existen opiniones encontradas de agentes promotores y formadores del movimiento cooperativo en cuanto al desarrollo del mismo, por una ausencia de programas educativos adecuados que instruyan a la población. «Las numerosas nuevas cooperativas se alejan en demasía de los preceptos de valores, principios y organización socio-económica que las cooperativas deben tener, la no exigencia de capacitación previa a la constitución o como requisito de asociación, resta importancia a los principios, valores, y prácticas democráticas, igualan las cooperativas con cualquier empresa de capital» (Bastidas, 2003, p.55)

Con relación a la educación cooperativa, existen en el país, grandes polémicas y posiciones opuestas, entre los diferentes sectores ligados a la promoción del movimiento cooperativo. Reconociendo la necesidad de la educación cooperativa y las deficiencias que tienen las actividades de educación cooperativa para atender el proceso masivo de constitución de empresas cooperativas, el Estado venezolano, a través de la SUNACOOOP, en el año 2003 dictó la Providencia Administrativa N° 4 sobre educación cooperativa, la cual ha generado controversias. La polémica incluye el reconocimiento (o no) de la competencia de la SUNACOOOP en materia de educación cooperativa, y la aceptación (o no) de quienes ejercen la educación cooperativa para dejarse certificar por la SUNACOOOP. Así, por ejemplo, la

SUNACOOOP diría si los programas de educación para cooperativas que hacen las Universidades son de calidad certificada, también incluye la certificación de la calidad de la «educación» de cooperativas y sus programas. (Díaz, B. 2005)

En cuanto a esta situación existen otros sectores que aseguran que la actual promoción oficial de cooperativas se opone al principio de neutralidad política que debe subyacer a la formación cooperativa y a la autonomía, y que no se produce en la población una concepción diferente de vida, en cuanto a los valores y principios cooperativos, como un sector de la economía que se destina a mejorar la calidad de vida.

Todas estas controversias sugieren que existen representaciones sociales en torno al movimiento cooperativo actual. Particularmente importante se presenta el explorar como se concibe la educación cooperativa, la importancia que se le atribuye los objetivos que tiene, su rol actual en la formación de valores y principios cooperativos.

Diferentes modos de concebir esa realidad, es decir las diferentes representaciones sociales tienen implicaciones en el diseño de los programas de educación y por ende en su aprobación por parte de los actores principales o promotores de la promoción en el país. Un acuerdo básico entre los agentes fundamentales de la promoción cooperativa en cuanto a la organización, formación, objetivos perseguidos y aplicación de programas educativos que contengan las necesidades sentidas de la población, contribuiría a dar más fuerza al crecimiento con calidad de las cooperativas como elemento central de una economía alternativa a la tendencia «neoliberal» de la economía actual.

### **3.- Las Representaciones Sociales de la Educación Cooperativa.**

La educación cooperativa actual es objeto de opiniones de polémica, de emociones, de posiciones a favor y en contra. No parece haber una interpretación única de lo que es una cooperativa, de sus principios, de los valores que la sustentan y mucho menos la manera en que el gobierno está promoviendo la economía social en Venezuela, a través de su expresión máxima, las cooperativas. Específicamente la educación para la promoción de cooperativas parece diseñarse y aplicarse de manera diferente por los grupos sociales vinculados a la promoción cooperativa. El crecimiento actual de cooperativas neoliberales muestra la poca importancia que se le ha dado al sector educativo, en su mayoría se carece de la práctica de principios cooperativos.

La diversidad de interpretaciones, creencias y actitudes sugiere que la educación cooperativa actual es objeto de representaciones sociales. Estas representacio-

nes se convierten en un marco para interpretar todos los hechos que se están sucediendo que tienen que ver con la educación cooperativa, y que guían el comportamiento en torno a ellas.

En las representaciones sociales las personas interpretan la realidad influenciadas por sus valores, su posición política, religión, ideología, necesidades, roles sociales, etc. Al realizarse la interpretación no se copia la realidad sino que se transforma, es decir se construye. Pueden ser entendidas como una forma de pensamiento de sentido común que permite a los individuos orientar y justificar el comportamiento de los grupos en una realidad determinada. Ellas no sólo existen en la mente de los individuos, sino en la cultura, en la sociedad, en el «mundo» (Moscovici, 1988, p.5). La información, el conocimiento, las ideas que circulan en las comunicaciones interpersonales y a través de los medios de información de masas (libros, periódicos, revistas, radio, televisión y otros) dan forma a la manera de pensar y crear contenidos de pensamiento.

Toda dimensión de la realidad que genere controversias u opiniones diversas puede ser objeto de una representación social. Su estudio es importante porque ayuda a comprender el comportamiento y las emociones de las personas en torno al objeto de la representación, ejemplos de investigaciones en esta área son: representaciones sociales del psicoanálisis, SIDA, la salud, La Enfermedad de Chagas, entre otros. En estas investigaciones se ha podido entender cómo los grupos sociales se convierten en sujetos activos en la elaboración de «teorías» sobre el objeto social en referencia. Esto ha posibilitado comprender con mayor profundidad sus prácticas en relación a esos objetos y de esta manera diseñar programas (cuando han sido necesarios) más adecuados a los pensamientos individuales y grupales.

Conocer las representaciones sociales de la educación cooperativa venezolana permitiría tener información base para diseñar una promoción más estructurada y organizada en función de los pensamientos, creencias y todo el contenido que representa la dinámica propia de este objeto de estudio. Esta información es importante para reorientar o fortalecer las estrategias plasmadas en el programa educativo utilizado para la formación de cooperativas, de tal manera que el cooperativismo se convierta en una verdadera alternativa económica que guíe parte del desarrollo económico del país; puesto que las representaciones sociales son filtros cognitivos y factores que predisponen a la acción, al igual que poderosas mediaciones en relación con la conducta que desarrollan los sujetos respecto al objeto.

Sin embargo trabajar con el modelo de representaciones sociales implica oponerse a una visión mecanicista que ubica las actitudes en el lugar de las causas y las conductas en lugar de las consecuencias. Propone, en cambio, que exista un

interacción compleja de prácticas y de representaciones en torno al objeto, de modo tal que ambos elementos se condicionan recíprocamente.

Esto significa llegar a la identidad misma de la educación cooperativa, dentro de un cúmulo de conocimientos ya existente en la mente de los individuos y de los grupos, y que coacciona la práctica exitosa y enriquecedora de este proyecto abocado a gestar individuos capaces de protagonizar y liderar la construcción de una sociedad verdaderamente más equitativa, justa y libre en pro de mejorar la calidad de vida de sus miembros, además de proporcionar al país ingresos importantes desde el punto de vista económico y social.

Un estudio sobre las representaciones sociales de la educación cooperativa orientaría a mejorar la planificación y divulgación de estrategias de acción social que cumpla con las expectativas y necesidades de las comunidades y de los propios líderes del movimiento. Para que la educación cooperativa sea exitosa debe tomar en cuenta lo que la gente piensa, cree y conoce de las cooperativas, sus percepciones y sus actitudes, para ampliar los aspectos positivos y corregir concepciones erróneas que son base de actitudes negativas. La educación cooperativa debe subrayar el esfuerzo, los aportes y el riesgo que deben sumar quienes deseen constituir estas organizaciones. Se necesita un pueblo bien educado y organizado, en función de formar cooperativas con cooperativistas que perduren en el tiempo, productivos y de calidad, que garantice el fortalecimiento de la Economía Social, en función de mejorar la calidad de vida de la población.

Toda la discusión precedente conduce a preguntarse

¿Cuáles son las representaciones sociales de la educación cooperativa que mantienen sectores vinculados a la promoción cooperativa en Venezuela?.

Es decir:

¿Cuál es el enfoque que subyace a los programas educativos?

¿Cuáles son los objetivos, las estrategias y los recursos utilizados en la educación cooperativa?

¿Es la educación cooperativa oficial percibida como un instrumento adecuado para formar en valores y principios cooperativos?.

¿Capacita eficazmente para trabajar como empresa asociativa?

Para dar respuestas satisfactorias a tales preguntas se buscará la opinión de profesionales que trabajan en la promoción, asesoría y educación de cooperativas, que se encuentran participando en programas de Universidades para contribuir a la educación cooperativa en el occidente de Venezuela. En la fase de trabajo de campo, la presente investigación incorporará datos de entrevistas a expertos y de encuestas aplicadas a una muestra de cursantes de los Diplomados en Cooperativismo

que se dictan en la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado (en Barquisimeto), la Universidad del Zulia (en Maracaibo) y la Universidad de Los Andes (en Trujillo). La mayoría de estos diplomantes son asesores de cooperativas, funcionarios y consultores en cooperativas. Estos tres programas de diplomado universitario son apoyados por profesores miembros del CIRIEC Venezuela. En estas regiones se realizan las más exitosas experiencias de cooperativas de Venezuela.

### BIBLIOGRAFIA

- BASTIDAS, O. (2003, Abril). El Cooperativismo en Venezuela. Trabajo presentado en el Taller de Diagnóstico del Cooperativismo en las América, Universidad de Costa Rica.
- BASTIDAS, O. (2001) Economía Social y Economía Solidaria: Intento de definición. Revista Cayapa, Año1, N° 1, 10-20
- BRICEÑO-LEON, R. (1995). Salud y Equidad una mirada desde las Ciencias Sociales. Río de Janeiro, Brasil: Fiocruz.
- BANCHS, María. (1999, Junio). Entre la ciencia y el sentido común: Relevancia de la teoría de representaciones sociales para una Psicología de los procesos salu/enfermedad. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Medicinas. Isla de Margarita. Venezuela.
- CELIS, Augusto. El Nuevo Cooperativismo. Editorial Clemente, Valencia, 2002.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial 36.860 (Extraordinaria), 30-12-99.
- ECHEVARRIA, A. (1991). Psicología Social sociocognitiva. (2da. ed.). Bilbao: Desclée de Brouwer
- FREITEZ, Nelson. Gobierno y Cooperativas: Relaciones Contradictorias. Universidad Lisandro Alvarado, Barquisimeto, 2003.
- GARCIA, A. (1999, Noviembre). Exposición de Motivos del Anteproyecto de la Ley Orgánica de la Economía Solidaria de la República de Venezuela. Ponencia en «Universitarios y cooperativistas. Jornadas nacionales. Juntos por un nuevo país». Universidad Central de Venezuela.

- JODELET, Dense. (1984). *La Representación social: fenómeno, concepto y teoría*. Buenos Aires: Paidós.
- MICHEO, Alberto. (1980). *Curso Básico de Cooperativismo*. (7ma ed.). Caracas, Venezuela: Formateca.
- MOSCOVICI, S. (1984). *Psicología Social II*. España: Paidós.
- NEMO, Luis. (2005) Entrevista a Elías Jaua, Ministro para la Economía Popular. *Revista Laberinto*. 15 (32), 1-2.
- TORO, Daniela. (2001). *La Respuesta de la Economía Social al Desempleo Juvenil. Una visión europea*. *Revista Cayapa*, Año 1, N° 2, 5-18
- VILLA, Rodrigo. (2001). *El Tercer Sector en Colombia*. *Revista Cayapa*, año1, N° 2, 150.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Licenciada en Educación y cursante de la Maestría en Desarrollo Regional, en la Universidad de Los Andes, Trujillo. El presente trabajo constituye un informe preliminar de su investigación de base para la tesis de Magíster Scientiarum en Desarrollo Regional. Correo electrónico: [mariamesa34@hotmail.com](mailto:mariamesa34@hotmail.com)